

MANUELA J. DE STA. RITA- G

Las seis cartas que siguen dirigidas a Manuela J. de Sta. Rita habían permanecido desconocidas hasta 1985. Fueron encontradas en el Convento de Religiosas Agustinas de Serradilla en el "hondón de un arca antigua" según afirmación de la Priora, Sor Adoración de la Trinidad. Se publicaron en 1989 en "Como un Grano de Mostaza".

Sor Manuela J. de Sta. Rita, ingresó en el convento en 1880 y comenzó a dirigirse con Don Eladio en este mismo año, siendo novicia. Dos años después entró en el mismo convento su hermana que tomó el nombre de Cándida de San José y a la que se le asignó la letra S.

Desconocemos por qué estas cartas no fueron entregadas como las demás, conforme a lo dicho por Don Eladio. Por esta razón no tuvo necesidad su propietaria de camuflar la letra, que la identificaba, la G, que puede verse sin tachar en el original.

Enumeramos a estas cartas simplemente de forma correlativa ya que no están incluidas en al numeración cronológica de las cartas editadas en "Huellas de un hombre de Dios", BAC, Madrid 1983.

A la permanencia en el convento de ambas hermanas hacen alusión las cartas de 28 Febrero de 1882 y 23 Marzo 1883.

1

Vivan Jesús, María y José
14 Septiembre 1880

Muy amada hija en Jesucristo: La gracia de este Señor viva y reine en nuestro corazón ahora y siempre.

He leído con mucha atención su grata del 20 de Julio último, y, puesta mi confianza en la divina gracia, voy a contestarla según los puntos que me dice.

Virtudes que configuran la cruz espiritual

P. Mucho me alegro de que no se olvide de la cruz espiritual que tanto la recomendé¹ cuyo pie es la humildad, cuya cabeza es la simple obediencia, cuyo brazo derecho del palo corto es la castidad y cuyo brazo izquierdo es la pobreza. Bien recordará que su conjunto es paciencia y que el clavo que une el palo largo con el corto, es el amor de Dios y del prójimo, o sea la caridad, alma de todas las virtudes. Por tanto, hija mía, sea humilde, obediente, casta, pobre y paciente por amor de Dios y de su prójimo, y verá como la ama Jesús que por amor nuestro fue humilde, obediente, puro, pobre, paciente y caritativo.

¹ Posiblemente le hizo esta recomendación de palabra en alguna de sus visitas al convento.

Oración y mortificación, escuela y mazo

Mas quizás querrá preguntarme ¿cómo aprenderé yo esto, que tanto agrada a mi espíritu, por mas que mi carne o naturaleza lo sienta? Yo se lo diré en pocas palabras, que son estas "A Dios rogando y con el mazo dando".

Esto, es, siendo amante de la oración que es la escuela en donde el Divino Maestro enseña y siendo devota de la mortificación, que es el mazo, disciplina o palmeta que rinde nuestra naturaleza rebelde a las inspiraciones de la gracia. Aficiónese a esta escuela y disciplina bajo la acción y dirección de su maestra y poco a poco irá creciendo en perfección.

Cómo proceder en la meditación de la pasión

2º. Vaya meditando en la pasión: vea quién es el que padece, lo que padece, por quién padece, cómo y para bien de quién padece. Hecho esto, vaya examinando qué es lo que padece, cómo, por qué, y para qué... y verá que padece muy poco en comparación de lo que merece... que lo poco que padece lo sufre con poco mérito, por no tener la humildad y amor que debe y así a este tenor irá conociendo verdades que luego se grabarán en su corazón para ir proponiendo mejorarse y adelantar en perfección. No olvide que la práctica es la que hace buenos maestros.

Confiar en quien la guía

3º. Sea muy sencilla, si quiere adelantar ¿no conoce que más pronto cura el enfermo que confiesa y manifiesta su llaga, que no el que la oculta?

¿No advierte por otra parte que es más aprovechado el discípulo que más confía en su maestro y apoyado en esta confianza le hace preguntas para deponer sus ignorancias? Pues bien: Todos somos enfermos y discípulos en la vida espiritual y necesitamos de médico y maestro que nos cure y enseñe. Aproveche esta lección y el Señor la guarde en el centro de su corazón como se lo desea.

J. ruin siervo de J.C.

2

J.M.J.

17 de Febrero de 1881

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia del Señor reine en nuestros corazones para su mayor honra y gloria.

Vista su comunicación del 23 de Enero de 1881 digo:

Continuar en la meditación y lectura

1º. Que siga meditando por más que la voluntad no se mueva tanto como Vd. quisiera. Bien sabe que las semillas que se arrojan en la tierra, no todas brotan a un mismo tiempo, sino unas antes, otras después, y algunas más tarde. Usted siembre con la lectura espiritual y meditación de lo que lee, u oye leer; que luego ya brotarán del fondo de su corazón los afectos, súplicas, aspiraciones, deseos y propósitos. Esto sucederá con más facilidad y más pronto, si esta semilla de lectura y meditación va bañada y empapada de la sangre y amor de Cristo, nuestro Bien, que tanto nos amó, que nos dió su cuerpo, sangre, alma, vida, honra, libertad, honor y madre; hasta su madre, hija mía, hasta su madre nos dio por madre nuestra y para nuestro bien! ¡Oh hija mía querida en las entrañas de este mi Jesús amado y de esta nuestra Madre querida! ¿Quién, quién no ha de sentir su corazón herido y brotando raudales de lágrimas de gratitud y gritos de puro amor al ver tanta piedad y tanta misericordia y tanta bondad para con nosotros, hijos tan ingratos? No lo dude, hija mía; si no ha llorado todavía tanto como quiere y debe llorar sus ingratitudes, las llorará y mucho y muy de veras y con todo su corazón, yo se lo aseguro yo, pobre ministro yo, en fin, siervo inútil de un Dios Hombre crucificado. Siga, siga meditando que quizás, quizás ya esté llorando, y lo que es más no pueda proseguir leyendo.

Deseos de amar

Bendito seas, mi Dios ¿quien no te ama?. Amor puro te pido, y amor puro deseo y amor, y siempre amor. Danos tu divino amor a esta tu pobre esposa y a este tu siervo ruin que tanto, tanto te hemos ofendido y que ya sólo deseamos amarte con todo nuestro corazón, y durante toda nuestra vida para después darte gloria sempiterna por los siglos de los siglos. Amén.

Aceptar mejor que buscar humillaciones

2º. Apruebo que siga y se abraze con el palo largo de la cruz espiritual que la dejé trazada. Con la oración y ejercicio de humillación se aprende esta gran virtud de la humildad. Pero entienda bien que el ejercicio de humillación no ha de ser elegido por voluntad de usted, sino por la voluntad de Dios significada directamente por medio de sus superiores, iguales o inferiores. Más se aprende en un día de humillación que Dios envía directa o indirectamente que no en muchos años de humillación por nuestra propia voluntad elegida.

J. ruin siervo de J.C.

3

J.M.J.

19 de Febrero de 1883

Muy amada hija en J.C.:

La gracia del Señor sea siempre en nosotros.

Vista su comunicación del 13 de Enero último paso a contestarla con la gracia de Dios

diciendo:

La pasión del Señor manantial de luz

1°. Apruebo que haga su oración según el punto leído en coro, siempre que pueda y si no pudiere está bien que recurra a la pasión donde la experiencia la enseña que saca algún provecho. La pasión de nuestro Señor Jesucristo es un manantial fecundo de luz para nuestra inteligencia, de amor para nuestro corazón y de fortaleza para nuestro espíritu. Allí vemos, sobre todo, lo que hemos costado a Dios y lo poco que se lo agradecemos; vemos cuanto nos amó y nos ama y lo poco que le hemos amado y le amamos, en fin, la caridad y humildad en acción, virtudes que tanto necesitamos por ser el principio y fin de la perfección cristiana.

Humildad de Jesús en su nacimiento

2°. Jesús en su humilde y pobre nacimiento nos enseña a serlo también nosotros, pues ciertamente ¿cómo podremos quejarnos de que nos falte alguna cosa y de ser menospreciados de las criaturas, cuando todo un Dios nace pobre y es despreciado de sus mismas criaturas, a quienes colma constantemente de bien?

Importancia de la obediencia en la vida espiritual

3°. Obedezca siempre y marchará segura ¿que sería de una nave sin timón y sin piloto? Pues el timón y piloto de la vida espiritual (que bien puede compararse a una nave) es la virtud de la santa obediencia.

Jesucristo bajó del cielo a la tierra para hacer la voluntad de su Padre ¿y nosotros no hemos de hacer esta misma voluntad para subir de la tierra al cielo? Ningún obediente perfecto se perdió jamás.

Recibirlo todo como don de Dios

4°. Como haga lo que me dice en lo último de su comunicación, ha de salir bien aprovechada en poco tiempo. En efecto, no hay cosa que el Señor no nos la envíe para nuestro bien; luego todo lo debemos recibir con acción de gracias. Si alguna vez nos vemos débiles y flacos en algún suceso de la vida, no desmayemos, acudamos a la oración y allí hallaremos el consuelo que necesitamos.

Animo, pues, que la vida es corta; oremos para aprender a obrar, obremos y oremos para saber bien sufrir y oremos y suframos para eternamente gozar.

J. ruin siervo de J.C.

J.M.J.

28 de Febrero de 1882

Muy amada hija en J.C.:

La gracia del Espíritu santo nos rija y gobierne en todo.

Vistas sus comunicaciones de Julio de 1881 y Febrero de 1882 contesto lo siguiente pidiendo a Dios que en poco la enseñe mucho.

Unión de oración y mortificación

1º. Oración: La oración y mortificación son dos virtudes hermanas y por eso suelen andar siempre juntas. Cuando vamos a orar y no podemos porque sin querer nos distraemos, es una mortificación y de la más fina que podemos y debemos ofrecer al señor, sacando además fruto de profunda humildad al ver la miseria de nuestra nada. Por tanto ya que no podemos orar, podemos mortificarnos en aquella ocasión. La mortificación bien hecha es una oración continua que se llama actos de virtudes u oración de sacrificio. Por tanto, ore cuando y como pueda: mortifíquese cuando y como se presente la ocasión; haciendo esto cumple con las dos virtudes.

Oración agradable a Dios

2º. Señor, tened piedad de mi: ya veis mi miseria, ya veis que nada puedo; yo me pongo en vuestras manos; haced de mi lo que más plazca a vuestra voluntad santísima. He aquí una oración empapada de mortificación que dicha de corazón agrada sinceramente a Dios.

Jesús Buen Pastor

3º. Dios no nos deja, si nosotros no le dejamos a él. Así nos lo enseña nuestro Padre San Agustín y él mismo en la parábola del buen Pastor.

¿Cómo ha de dejarnos sin que nosotros queramos dejarle cuando va en busca de la ovejita perdida que es nuestra alma, la carga sobre sus hombros y no para hasta entrarla en su redil? No tema, hija, que el Señor la abandone si usted no quiere abandonarle a él; y como esto, hija mía usted no lo quiere, antes desea serle plenamente fiel, no tiene que temer lo que teme y la entristece.

Humildad y silencio

4º. Sea humilde para que el Señor tenga puestos en usted sus ojos. Hable poco y bueno porque el silencio nos ayuda al recogimiento y oración. No quiera saber, porque Eva se perdió por curiosa. Sea mansa, caritativa, pues así dará gloria a Dios y cautivará los corazones de sus prójimos para que ellos también glorifiquen a Dios.

No abandonar la comunión

5°. No deje de comulgar a no ser que esté enferma². Nadie sabe si está en gracia de Dios, a no ser que el Señor se lo revele, y sin embargo, no por eso dejamos de comulgar los que debemos hacerlo. Cuando no hay conciencia de pecado mortal, ni afecto actual de pecado venial presente, no debemos dejar de comulgar; porque los pecados mortales pasados bien confesados ya están perdonados y los veniales no impiden la comunión, mucho menos cuando se detestan y aborrecen.

Amor a Dios y al prójimo

6°. Bueno es que principien los deseos de amar mucho a Dios, para que luego vengan las obras. Amar a Dios por Dios y al prójimo como a nosotros mismo por el mismo Dios, he aquí la perfección cristiana. Quien más tenga de dicho amor y cuanto más puro este sea, más tiene de perfección.

Caridad perfecta es perfección consumada.

Cómo debe comportarse con su hermana

7°. Trate a su hermana como a las demás hermanas y el modo práctico de tratarla que se lo enseñe su maestra pues es más fácil enseñarlo hablando que escribiendo. Dígala que se lo he dicho yo. Por de pronto huya de estos dos extremos mucha ternura y suma gravedad. Sea dulce como el agua de limón que tiene de ambas cosas, esto es azúcar y zumo, sin embargo es agradable sin empalagar³.

Libertad del obediente

8°. Mucho me alegra que experimente esta gran verdad "Nadie es más libre que el verdadero obediente".

A Dios le agradan los sencillos

9°. Procure ser cada vez más sencilla: Dios se comunica a los humildes y sencillos. Quiera el Señor la vea pronto religiosa consumada.

J. ruin siervo de J.C.

5

J.M.J.

² Hemos visto ya en otras comunicaciones, la insistencia de Don Eladio a las religiosas, para que no dejen sin motivos serios la comunión. Es importante esta forma de actuar en un momento en el que ni siquiera las personas piadosas se acercaban a este sacramento con mucha frecuencia.

³ Discreción y buen sentido práctico revela Don Eladio en la forma de indicar a esta religiosa cómo debe ser el trato con su hermana. Como dijimos ingresó en el convento en este mismo año 1882.

Marzo 23 de 1883

Muy amada hija en J.C.:

La gracia de este Señor sea siempre con nosotros.

Vista su comunicación del 11 de Febrero último y poniendo mi confianza en Dios voy a contestar brevemente diciéndole:

1°. Doy gracias a Dios por la luz que le va dando que se la ha de aumentar y perfeccionar si, como espero, le es usted fiel hasta la muerte.

Dios le va concediendo espíritu de pobreza

2°. El señor le va dando espíritu de pobreza para verdaderamente enriquecerla. Luego que el alma queda vacía de todo lo que es criatura, es enseguida henchida y llena de Dios su criador. Así pues hija mía, agradezca mucho a nuestro Dios el espíritu de santa pobreza que va derramando en su corazón. No va cayendo en la cuenta del porqué el Señor la trajo desde tan lejana tierra? Pues yo entiendo (como usted lo va entendiendo) que la trajo por querer hacerla pronto verdaderamente pobre, quitándole la ocasión u ocasiones de envanecerse con los bienes de familia y otras muchas cosas que usted puede conocer. Bienaventurados los pobres de espíritu dijo nuestro divino maestro en la primera bienaventuranza que nos propuso; y son bienaventurados porque de ellos es el reino de los cielos. Así pues dejemos para los demás los bienes de la tierra y enriquezcámonos nosotros con los bienes del cielo.

Contra las tentaciones humildad y confianza

3°. Mucho me alegra que hayan cedido en gran parte las tentaciones que usted dice. Sin embargo, no olvide estas dos cosas que quiero advertirla: 1ª. Sea muy humilde y no quedará vencida; porque el diablo huye siempre de los humildes por ser él soberbio. 2ª. Si volvieran no se turbe; confíe en Dios; invoque como pueda los dulces nombres de Jesús, María y José y no hay cuidado en que consienta. Es distinta la imaginación del corazón. No es lo mismo pensar que amar: lo que la imaginación le pinta, su corazón lo detesta. Lo mismo digo respecto a la blasfemia, la piensa involuntariamente y la detesta cordialmente.

Escuchar con atención a Dios

4°. Aprobada su mortificación externa. Hable poco con las criaturas para tener más tiempo de hablar con Dios y a la vez para estar atenta a lo que él mismo le hable. Sea caritativa y dulce en el trato y condición con sus hermanas, aun con hermana "S."⁴, pues por ser lo que de usted es, no deja de ser hija de Dios y redimida con la sangre del dulce esposo de su alma. Cristo-Jesús.

⁴ La "S" es la letra con la que se identifica a su hermana, Sor Cándida de San José. La normalidad e, incluso dulzura, en el trato que aconseja Don Eladio, resulta novedoso y avanzado para la corriente ascética del momento.

importancia de la obediencia

5°. Si llega pronto a ser perfecta en la obediencia tenga entendido que es perfecta religiosa. Después de comulgar es el tiempo oportuno para más pedir y en poco tiempo arder en caridad. Pida y se le dará.

J.

6

J.M.J.

24 de Julio de 1883

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea siempre con nosotros.

Vista su grata del 2 de Junio contesto lo siguiente:

Permanecer en la oración

1°. No deje la oración por más se halle distraída en ella, y muy torpe para discurrir. El hierro de una lanza no se aguza sino a puro de fuego, golpes y roce de lima. Así también a puro de mortificarse en el ejercicio de lectura y meditación aprenderá a orar contando siempre con la gracia de Dios.

Manera de meditar sobre la pasión

2°. Puesto que su meditación más continua es la pasión de nuestro Señor Jesucristo ayúdese por medio de preguntas y respuestas⁵. Por ejemplo, medita en el paso de la flagelación, se dirá a sí misma ¿Quién es el que sufre más de cinco mil azotes atado a la columna? ¿Que es lo que sufre? ¿Cómo lo sufre? ¿Por qué lo sufre? y para bien de quién lo sufre?

Claro está que cada pregunta tiene su respuesta que salta a la vista y brota enseguida del corazón. Este ejercicio ya le da un rato de meditación. Después de hacer estas preguntas mirando a nuestro Señor Jesucristo prosiga haciendo estas otras mirándose así misma. Por ejemplo ¿quién es esta pobre criatura que está delante de este Dios Hombre azotado y abofeteado? Qué es lo que esta criatura padece? ¿Por qué lo padece? ¿Cómo lo padece? ¿Por qué lo padece y para bien de quién lo padece?. Por último, ¿padece lo que tiene merecido habiendo merecido el infierno tantas veces y el purgatorio muchas más?

Es indudable que esto proporcionará otro rato de meditación y luego claro es que el alma

⁵ Buen pedagogo espiritual, Don Eladio va introduciendo en la meditación de manera sencilla, a esta hermana en los primeros años de su vida religiosa.

se mueve a afectos, súplicas y propósitos en vista de lo mucho que Jesucristo ha sufrido por nosotros siendo la inocencia misma y lo poco que nosotros hemos sufrido y sufrimos por él siendo tan pecadores e ingratos como somos.

Pobreza, obediencia, caridad

Puesto que persiste el deseo de pobreza sea pobre de veras; porque es principio para ser rica de veras.

Trate a Dios con amor y reverencia, a sus superiores con humilde sumisión y obediencia, y a sus hermanas con caridad y mansedumbre y verá que bien le va y que paz tan grande goza.

J.